

Ahora en el capítulo 23:

*Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, hubo dos mujeres, hijas de una madre, las cuales fornicaron en Egipto; en su juventud fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, allí fueron estrujados sus pechos virginales. (Ezequiel 23:1-3),*

Al ir adelante hablando de estas dos hijas. El nombre de una Ahola; ella es la mayor. Y su hermana menor Aholiba. Ahora Ahola significa *su tienda*. Aholiba significa *su tienda es en ella*. Y en la interpretación de esta pequeña parábola de estas dos hermanas que eran prostitutas, una, la mayor es Samaria, el reino del Norte que fue primero hacia la idolatría. Se volvió en contra de Dios cuando Jeroboam se convirtió en rey sobre el reino del Norte. El se estableció en Bethel y Dan y dijo “Ahora estos son los dioses que les sacaron de Egipto. Estos son los dioses que ustedes adoran.” Y el instaló un becerro; más tarde adoraron a Baal, luego Moloc. E Introduccióndujeron todos estos dioses de las naciones de alrededor y se apartaron del verdadero y viviente Dios y comenzaron a adorar los ídolos. Y por lo tanto, se prostituyeron a sí mismos, dándose a la idolatría en amor y todo por estas falsas religiones en lugar de darse a ellos mismos en su amor por el Señor.

Ahora como resultado de Aholah y su hechos lascivos en contra de Dios, los juicios de Dios, El usó a los Sirios, los Asirios para destruir el reino del Norte. Y por lo tanto, Samaria fue destruída por Asiria. Ahora, cuando Samaria fue destruída, usted podría pensar que habría sido una lección para Juda, la hermana joven. “Su tienda está en ella” refiriéndose al hecho de que el lugar de adoración estaba establecido en Jerusalén, en el Reino del Sur, Aholiba. Pero en lugar de aprender de la idolatría del norte que perpetró su caída, ellos comenzaron a hacer las mismas cosas. De hecho, el rey Acaz subió a Asiria, e

hace mención de esto allí, como subieron a Asiria. Y su hermana Aholiba vio esto y ella era mas corrupta en amor excesivo, más en su prostitución que las de su hermana. Ella era aficionada a los asirios.

Así que el rey Acáz en 2 Reyes capítulo 16 nos dice esto. El subió a Asiria y allí vió el altar de los dioses de los Asirios. Y envió un diseño y demás cosas de regreso al sacerdote en Jerusalén y ordenó que un altar fuese construido en Jerusalén según este altar de los falsos dioses en Asiria de modo que cuando regreso a Jerusalén el sacerdote hizo este altar que fue diseñado según el altar de los dioses asirios. Y Acáz, por supuesto, comenzó la adoración en este altar confeccionado según el de los dioses asirios. Y habla de eso aquí. Pero no solo abrazaron los dioses asirios, pero el vio imágenes de los Babilonios en color bermejo y demás que eran endémicas a los Babilonios y ellos lo desearon.

Y enviaron por algunos Babilonios, “Vengan y compartan con nosotros.” Y ellos comenzaron a contaminarse a sí mismos con la religión Babilónica. Y así que volvió peor que su hermana Samaria en que ella tuvo múltiples prostituciones. Y Dios dijo, “Mi mente se apartó de ella como lo hizo de su hermana.” Ellos se apartaron de su amor a Dios, de su servicio a Dios, y ellos comenzaron a adorar a estos falsos ídolos, falsos altares, y Dios dijo naturalmente “Mi mente se apartó de ellas.” Y así que Dios entonces habla de Su celo que está en contra de ellos y como los Babilonios vendrían y los tratarían furiosamente y caerán a espada y el remanente que quede será devorado por el fuego.

*Y te despojarán de tus vestidos, y te arrebatarán todos los adornos de tu hermosura. Y haré cesar de ti tu lujuria, y tu fornicación de la tierra de Egipto; y no levantarás ya más a ellos tus ojos, ni nunca más te acordarás de Egipto. Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo te entrego en mano de aquellos que aborreciste, en mano de aquellos de los cuales se hastió tu alma;*

*los cuales procederán contigo con odio, y tomarán todo el fruto de tu labor, y te dejarán desnuda y descubierta; y se descubrirá la inmundicia de tus fornicaciones, y tu lujuria y tu prostitución. Estas cosas se harán contigo porque fornicaste en pos de las naciones, con las cuales te contaminaste en sus ídolos. En el camino de tu hermana anduviste; yo, pues, pondré su cáliz en tu mano. Así ha dicho Jehová el Señor: Beberás el hondo y ancho cáliz de tu hermana, que es de gran capacidad; de ti se mofarán las naciones, y te escarnecerán. Serás llena de embriaguez y de dolor por el cáliz de soledad y de desolación, por el cáliz de tu hermana Samaria. Lo beberás, pues, y lo agotarás, y quebrarás sus tiestos; y rasgarás tus pechos, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 23:26-34).*

Y Dios dijo en el verso 36,

*Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a Ahola y a Aholiba, y les denunciarás sus abominaciones? Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar por el fuego, quemándolos. (Ezequiel 23:36-37).*

Ellos estaban destruyendo a sus propios niños en las fogatas del dios Moloc y al dios Baal. Arrojándolos al fuego, sus pequeños niños.

*Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis días de reposo. Pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, entraban (Ezequiel 23:38-39)*

Ellos saldrían y arrojarían a los niños a estas fogatas y los colocarían en los brazos de estos pequeños dioses de fundición en los cuales se quemaban hasta morir. Y luego irían al templo y adorarían a Dios. Y Dios dijo “No lo puedo soportar. No puedo entenderlo. Es demasiado. No lo quiero. No lo voy a tener

así.” Y así que Dios habla de juicio que debe venir sobre Jerusalén por estas cosas.

Ahora nuevamente, en el capítulo 24,

*Vino a mí palabra de Jehová en el año noveno, en el mes décimo, a los diez días del mes, diciendo: (Ezequiel 24:1),*

Ahora note esto. El está en Babilonia y sobre esto, en el noveno año, en el décimo mes, en el décimo día del mes.

*Vino a mí palabra de Jehová en el año noveno, en el mes décimo, a los diez días del mes, diciendo: Hijo de hombre, escribe la fecha de este día; (Ezequiel 24:1-2):*

Escribe este día, esta fecha. Es el noveno año, en el décimo mes en el día décimo del mes. Escribe esta fecha.

*el rey de Babilonia puso sitio a Jerusalén este mismo día. (Ezequiel 24:2).*

Este es el día en que comenzó el sitio en contra de Jerusalén. Ahora el está en Babilonia y en frente del pueblo el escribe esta fecha. Usted regrese a Segunda Reyes, capítulo 25, versículo 1, “Aconteció a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, a los diez días del mes, que Nabucodonosor rey de Babilonia vino con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitió, y levantó torres contra ella alrededor.” ¿Cómo sabía eso Ezequiel? Sin el telégrafo, o teléfonos, o medios de comunicar la verdad sobre la distancia. Se despertó esta mañana, escribió la fecha. Dijo al pueblo “Este es el día en que comenzó el juicio” Solamente por el conocimiento de Dios él pudo saber estas cosas. Solo porque Dios se lo había revelado. “Este es el día en que comenzó el juicio”. En esos días tomaría dos semanas o más para recibir noticias desde Babilonia a Israel. Esta es otra prueba de la autoría, Dios, autor del libro.

*Y habla por parábola a la casa rebelde, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Pon una olla, ponla, y echa también en ella agua; junta sus piezas de carne en ella; todas buenas piezas, pierna y espalda; llénala de huesos escogidos. Toma una oveja escogida, y también enciende los huesos debajo de ella; haz que hierva bien; cuece también sus huesos dentro de ella. Pues así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad de sangres, de la olla herrumbrosa cuya herrumbre no ha sido quitada! Por sus piezas, por sus piezas sácala, sin echar suerte sobre ella. Porque su sangre está en medio de ella; sobre una piedra alisada la ha derramado; no la derramó sobre la tierra para que fuese cubierta con polvo. Habiendo, pues, hecho subir la ira para hacer venganza, yo pondré su sangre sobre la dura piedra, para que no sea cubierta. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad de sangres! (Ezequiel 24:3-9)*

Y ahora aquí hay otra señal. El establece una gran olla y pone toda esta carne y huesos y quema los huesos y hace que esta cosa hierva. Todos vienen y dicen “¿Qué rayos? Has de quemar eso. ¿Qué estás haciendo hirviendo todo eso?” y el dijo “Esto es lo que está aconteciendo a los habitantes de Jerusalén. Están prontos a ser devorados.”

Ahora, a principios del capítulo dieciséis estaban diciendo, “Somos la caldera y el fuego no habrá de tocarnos.” Pero, él continúa el fuego hasta que ellos son devorados, consumidos. Y por lo tanto les habla del juicio que está viniendo.

Verso 14:

*Yo Jehová he hablado; vendrá, y yo lo haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré; según tus caminos y tus obras te juzgarán, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 24:14).*

Quiero decir, es bastante seguro cuando Dios dice “he hablado, sucederá. Lo haré. No volveré, no cambiaré.” Quiero decir, cuando Dios es así de enfático, usted puede estar seguro de que acontecerá y en verdad aconteció.

*Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; (Ezequiel 24:15-16):*

Te habré de quitar tu esposa hoy. Tu esposa habrá de morir.

*no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas. Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios; ata tu turbante sobre ti, (Ezequiel 24:16-17),*

Esto es lo que hacían cuando una persona moría, ellos se quitaban su turbante y sus zapatos. Andaban descalzos y con su cabeza descubierta.

*y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo, (Ezequiel 24:17),*

Esto quiere decir, no dejes que tu barba crezca. Ahora, esta es otra cosa que había después de que un familiar hubo fallecido. Dejaban crecer la barba por treinta días y cuando usted rasura la barba al final de los treinta días, usted traía su pelo y lo ofrecía en ofrenda ardiente a Dios.

*ni comas pan de enlutados. (Ezequiel 24:17).*

Esto es el pan tradicional de lamentación. Ellos comían esta clase particular de pan como un signo de lamentación. Pero el no debe hacer ningún lamento tradicional por el fallecido, lo cual hizo la gente cuando su esposa murió.

*Hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer; y a la mañana hice como me fue mandado. Y me dijo el pueblo: ¿No nos enseñarás qué significan para nosotros estas cosas que*

*haces? Y yo les dije: La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: Di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo profano mi santuario, (Ezequiel 24:18-21),*

Esto significa, el templo habrá de ser destruido.

*la gloria de vuestro poderío, el deseo de vuestros ojos (Ezequiel 24:21),*

Por supuesto, todo judío, el templo era una cosa de belleza. Salomón lo había construido y era de una belleza magnífica, el deseo de los ojos. Pero Dios dijo, “Habrá de pasar”

*el deseo de vuestros ojos y el deleite de vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas que dejasteis caerán a espada. Y haréis de la manera que yo hice; no os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres en luto. (Ezequiel 24:21-22).*

En otras palabras, habrán de tener noticias pronto de que el templo es destruido y sus hijos han muerto. Pero no entrarán en el lamento tradicional por ellos.

*Vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos en vuestros pies; no endearéis ni lloraréis, sino que os consumiréis a causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros. (Ezequiel 24:23).*

En lugar de pellizcar al muerto y lamentar sobre el, ustedes habrán de lamentarse por ustedes mismos, y por sus pecados.

*Ezequiel, pues, os será por señal; según todas las cosas que él hizo, haréis; cuando esto ocurra, entonces sabréis que yo soy Jehová el Señor. Y tú, hijo de hombre, el día que yo arrebate a ellos su fortaleza, el gozo de su gloria, el deleite de sus ojos y el*

*anhelo de sus almas, y también sus hijos y sus hijas, ese día vendrá a ti uno que haya escapado para traer las noticias. En aquel día se abrirá tu boca para hablar con el fugitivo, y hablarás, y no estarás más mudo; y les serás por señal, y sabrán que yo soy Jehová (Ezequiel 24:24-27).*

Así que debía estar en silencio, realmente, hasta el tiempo en que las noticias confirmasen lo que él decía, y entonces hablaría nuevamente.

Comenzando con el capítulo 25, Dios comienza a pronunciar Su juicio sobre las naciones circundantes a Israel. Y la primera es la de los Amonitas.

*Y dirás a los hijos de Amón: Oíd palabra de Jehová el Señor. Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dijiste: ¡Ea, bien!, cuando mi santuario era profanado (Ezequiel 25:3);*

Porque ellos se regocijaron, danzaron en las calles cuando escucharon que el santuario fue profanado y personas fueron muertas. Ellos hicieron una gran celebración. Usted ve, la gente no ha cambiado mucho. “Por cuanto ustedes dijeron, ¡Ea, bien!, cuando mi santuario era profanado”

*y la tierra de Israel era asolada, y llevada en cautiverio la casa de Judá; por tanto, he aquí yo te entrego por heredad a los orientales, y pondrán en ti sus apriscos y plantarán en ti sus tiendas; ellos comerán tus sementeras, y beberán tu leche. Y pondré a Rabá [Que es la capital de Amón] por habitación de camellos, y a los hijos de Amón por majada de ovejas; y sabréis que yo soy Jehová. Porque así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto batiste tus manos, y golpeaste con tu pie, y te gozaste en el alma con todo tu menosprecio para la tierra de Israel, (Ezequiel 25:3-6);*

Cuando ellos escucharon de la destrucción y la desolación, ellos



danzaron, saltaron, aplaudieron y zapatearon con alegría por la destrucción.

*por tanto, he aquí yo extenderé mi mano contra ti, y te entregaré a las naciones para ser saqueada; te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras; te exterminaré, y sabrás que yo soy Jehová. (Ezequiel 25:7).*

En contra de Moab:

*Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dijo Moab y Seir [El monte de Seir en Moab]: He aquí la casa de Judá es como todas las naciones; (Ezequiel 25:8);*

Nuevamente, alegrándose por su destrucción.

*por tanto, he aquí yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades que están en su confín, las tierras deseables de Bet-jesimot, Baal-meón y Quiriataim, a los hijos del oriente contra los hijos de Amón; y la entregaré por heredad, para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones. También en Moab haré juicios, y sabrán que yo soy Jehová. (Ezequiel 25:9-11).*

Así que Dios habrá de probar a las naciones vecinas, quien es El.

*Así ha dicho Jehová el Señor: Por lo que hizo Edom, tomando venganza de la casa de Judá, (Ezequiel 25:12),*

Ahora cuando los enemigos vinieron en contra de Judá y era obvio que ellos iban a caer, entonces los Edomitas también atacaron para poder tomar el botín. Y así que añadieron insulto a la injuria.

*y se vengaron de ellos; por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y cortaré de*

*ella hombres y bestias, y la asolaré; desde Temán hasta Dedán caerán a espada. (Ezequiel 25:12-13);*

Dedan es Arabia Saudi hoy, Sheba Dedan.

*caerán a espada. Y pondré mi venganza contra Edom en manos de mi pueblo Israel, y harán en Edom según mi enojo y conforme a mi ira; y conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor. Así ha dicho Jehová el Señor: Por lo que hicieron los filisteos con venganza, cuando se vengaron [odiosamente] con despecho de ánimo, destruyendo por antiguas enemistades; por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo extiendo mi mano contra los filisteos, y cortaré a los cereteos, y destruiré el resto que queda en la costa del mar. Y haré en ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga mi venganza en ellos. (Ezequiel 25:13-17).*